



RESUMEN DE LA CHARLA

Vamos a entrar dentro del misterio de Jesús. Cuando la gente miraba a Jesús, veían a un hombre más, pero no se daban cuenta de que Jesús es Dios.

Jesús es Dios que se ha hecho hombre, que ha venido al mundo por amor para salvarnos. Así descubrimos que Jesús es la segunda persona de la Santísima Trinidad (el Hijo), que se ha hecho hombre en el seno de la Virgen, ha cogido una humanidad, un cuerpo y un alma, y se ha hecho uno de nosotros.

En el Evangelio, cada vez que el Padre habla sobre su Hijo dice: “Este es mi Hijo muy amado, escuchadle”, así lo podemos leer tanto en el momento del Bautismo de Jesús, como en su Transfiguración. Esto nos ayuda a darnos cuenta de la Divinidad de Cristo, de que Jesús no es un hombre más, aunque lo parezca, sino que es el mismo Dios, y por tanto vive en intimidad con Dios.

Si nosotros le preguntáramos a Jesús, en cualquier momento de su vida, que es lo que Él está viviendo, Él nos respondería: “Yo estoy viviendo mi vida de Familia con Dios, con la Santísima Trinidad, estoy viviendo con el Padre, con el Hijo (que soy Yo), y con el Espíritu Santo, esa vida familiar de Amor, de Paz, de Justicia,..., además de mi vida, y cada una de vuestras vidas”.

Jesús nos enseña dos consejos para poder hacer oración:

- **Silencio:** Necesitamos tener silencio de no hablar, pero Jesús quiere que nosotros demos un paso más, Jesús quiere que hagamos silencio del alma, es decir, que nosotros dejemos de pensar en nuestras preocupaciones, en nuestros problemas, en lo que vamos a hacer, en lo que acabamos de hacer, y nos centremos solo en Dios. Él nos enseña, yéndose al desierto a orar, yéndose a la montaña a orar, cuando está en el huerto de los olivos separándose de sus discípulos para poder hacer silencio. Jesús nos enseña esto porque el silencio es importantísimo, ya que Dios es tan grande, tan grande, que nosotros, si además de tener una capacidad chiquita, le vamos metiendo preocupaciones, pensamientos..., ¡Dios no puede entrar en nuestra alma! Lo que tenemos que hacer es dejar el alma totalmente abierta, pensar solo en Él, amarle, quererle, dejando todo lo que nos estorba, para que nuestro momento de oración sea solo momento de oración.
- **Constancia:** En el evangelio, Jesús nos enseña lo importante de la constancia, a través de una parábola, en la que una mujer le está pidiendo a un juez que es injusto, que le haga justicia, y no es que se lo diga una vez, ni dos veces, sino todos los días. Y el juez, para que la mujer le dejase en paz, le hace justicia. Si nosotros todos los días buscamos a Dios, si todos los días hacemos oración, si todos los días nos centramos en poder encontrarnos con Él, al final le vamos a encontrar. Un ejemplo de esto son los campamentos de verano de la parroquia, en el cual se ve como los chicos se encuentran con Jesús, siendo constantes en su oración diaria. El encuentro con Jesús no es de un día, no es de dos días, es de todos los días ir a la oración, nos cueste o no, nos apetezca o no.

En este momento tan especial que estamos viviendo es importante que cada uno se fije un tiempo de oración (5,10,15 minutos), que nos metamos en nuestra oración, hagamos silencio, y seamos constantes porque si lo hacemos así ¡Nos vamos a encontrar con Jesús!



Para acabar esta charla, vamos a dar unas ideas muy concretas para estos días tan difíciles que estamos viviendo, que nos van a ayudar mucho a hacer oración.

- **Decide un tiempo** con Jesús, háblalo con Él, sé generoso.
- **Busca un lugar adecuado** para hacer oración, Jesús decía que cuando oremos fuéramos a nuestra habitación, cerráramos la puerta, y hablemos con nuestro padre que está escondido.
- **Deja las distracciones**, deja el móvil, la televisión y todo aquello que te pueda distraer.
- **Comienza con un acto de fe**, puedes ayudarte de una imagen de la Virgen, un crucifijo, o cualquier cosa que te ayude a darte cuenta de que Dios está contigo, dentro del alma.
- **Pon los medios, para que te ayuden en los momentos en los que te distraigas** a volver a ponerte en sintonía con Jesús. Puedes usar los evangelios, esta misma charla, o los pensamientos que os hemos dado de la Madre Trinidad, sobre lo que es la Oración.

Aprovecha tu oración, que Dios mismo quiere tener un encuentro de amor con tu alma.

¡No te lo pierdas!